FELIPE PÉREZ Y GONZALEZ

LA GRAN VÍA

REVISTA MADRILEÑA CÓMICO-LÍRICA, FANTÁSTICO CALLEJERA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CHUECA y VALVERDE

VIGESIMA SÉPTIMA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

LA GRAN VÍA

LA GRAN VÍA

REVISTA MADRILEÑA CÓMICO-LÍRICA, FANTÁSTICO CALLEJERA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

original de

FELIPE PÉREZ Y GONZALEZ

música de los maestros

CHUECA y VALVERDE

Representada por primera vez en el TEATRO FELIPE de Madrid, el dia 2 de Julio de 1886

Decoraciones de Busáto y Bonardi

VIGESIMA SEPTIMA EDICIÓN

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551
—
1910

A Felipe (1)

Dueño y Empresario de Felipe (2)

Felipe. (3)

---

(1) Ducazcal.
(2) Teatro.
(3) Pérez.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
EL COMADRÓN *(Cuadros 1.° y 4.°)*............	Julio Ruiz.
EL CABALLERO DE GRACIA *(Todos los cuadros)*....................................	Joaquín Manini.
EL PASEANTE EN CORTE *(Idem íd.)*........	Melchor Ramiro.

CUADRO PRIMERO.—Calles y plazas

LA CALLE DE SEVILLA.....................	Pilar Auñón.
IDEM ANCHA................................	Matilde Guerra.
IDEM DEL CANDIL..........................	Josefa Borja.
IDEM DE TOLEDO...........................	Aurora Ramírez.
LA PLAZA DE LA CEBADA	Juana Rubio.
LA CALLE DE LA LIBERTAD..............	Concha Caamaño.
IDEM DE LA SARTÉN.......................	Amelia Hurtado.
IDEM MAYOR................................	Matilde Ballesteros.

La plaza DE LA LEÑA, la plazuela DE AFLIGIDOS, las calles DEL AVEMARÍA, VALGAMEDIOS, DE LA PRIMAVERA, DE LA PALOMA, DEL SOLDADO, DEL BAÑO, DEL TESORO, DEL OSO, DE LA ROSA, DEL CLAVEL, DEL RELOJ, DE LA LUNA, DEL ESPEJO, DEL TURCO, DE LA PRIORA, DEL PEZ, DE LA MONTERA, DEL ALMIRANTE y DE LA CAZA, y los callejones DEL PERRO y DEL GATO

CUADRO SEGUNDO.—En las afueras

LA MENEGILDA..............................	Lucía Pastor.
DOÑA VIRTUDES............................	Matilde Guerra.
EL BARRIO DE LAS INJURIAS............	Aurora Ramírez.
EL RATA 1.°................................	José Mesejo.
IDEM 2.°....................................	Emilio Mesejo.
IDEM 3.°....................................	Julio Ruiz.
EL BARRIO DEL PACÍFICO................	Julián Castro.
IDEM DE LA PROSPERIDAD................	Pedro Díaz.
UN SOLDADO................................	José Mesejo. (1)
GUARDIA 1.°................................	Julián Castro.
IDEM 2.°....................................	José Arancé.

(1) El Sr. Mesejo, en obsequio á los autores, tuvo la bondad de representar este personaje, que no habla, alcanzando merecidos aplausos.

CUADRO TERCERO.—En la Puerta del Sol

LA FUENTE	Joaquina Pino.
DOÑA SINCERIDAD	Matilde Guerra.
UN PALETO	Emilio Mesejo.
CABALLERO 1.°	(1)
IDEM 2.°	(1)
IDEM 3.°	(1)
UN YERNO	José Nogueras.
OTRO YERNO	Alfonso Es'eban.

Marineritos, yernos y guardias

CUADRO CUARTO.—Travesía

EL ELÍSEO MADRILEÑO	Lucía Pastor.
LA LIDIA	Joaquina Pino.
EL TÍO JINDAMA	José Mesejo.

Concurrentes al Elíseo

CUADRO QUINTO.—La Gran Vía

TRANSEUNTES	Toda la Compañía.

Madrid.—Año de 1886

(1) Estos tres personajes han sido representados y deberán serlo por los mismos actores que hacen respectivamente el *Rata 1.°*, el *Rata 2.°* y el *Rata 3.°*

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Calles y plazas

Telón en segundo término.—Sala de paso que se supone conduce á la alcoba de doña Municipalidad.—Puerta al fondo con farolillo

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece la escena sola. A poco se presenta en la puerta del foro la calle MAYOR, que baja hasta el proscenio. Detrás salen por parejas las calles de la SARTÉN y de la LIBERTAD, de la PRIMAVERA y de la PALOMA, del RELOJ y de la LUNA, de la PRIORA y de la CAZA, del ESPEJO y del PEZ, de la ROSA y del CLAVEL, del ALMIRANTE y plaza de la LEÑA, calles del BAÑO y del SOLDADO, de la MONTERA y del TURCO, del TESORO y del OSO, del AVE MARÍA y de VÁLGAME DIOS y los callejones del PERRO y del GATO.—Hacen una pequeña evolución, quedando al terminar formando semicírculo frente al público: las primeras de cada pareja, á la derecha de la calle Mayor, empezando por la de la Sartén y terminando en la del Ave María, y á la izquierda las demás, comenzando por la de la Libertad y concluyendo por la de Válgame Dios. Los callejones del Perro y del Gato quedarán en los extremos, junto á la embocadura del escenario

Música

CORO — Somos las calles, somos las plazas
y callejones de Madrid,
que por un recurso mágico
nos podemos hoy congregar aquí.

Es el motivo que nos reune
perturbador de un modo tal
que solamente él causaría
un trastorno tan fenomenal.

—

En tertulias, cafés—¡pues!
donde dos personas haya—¡vaya!
el motivo en cuestión
siempre sostiene la conversación.
Por lo extraño que es—¡pues!
lo comentan de mil modos—¡todos!
y hay quien piensa quizás
que es un *infundio* que no cabe más.

—

Pero es lo cierto que ya circula
con insistencia por ahí
y que muchos le dan crédito
y por eso ya nos congrega aquí.
Porque es el caso, que según dicen,
doña Municipalidad
va á dar á luz una Gran Vía,
que de fijo no ha tenido igual.
Cuando yo lo escuché—asombrada me quedé.
Todo aquel que lo oyó—asombrado se quedó,
pues causó ¡voto á tal! un asombro general,
porque doña Mu-
nicipalidad
para tales casos
pasa de la edad.
Al decir la verdad,—esa vía está demás,
porque todos aquí—tienen calles para sí,
con arreglo y razón—á su clase y condición,
y es de suponer
que, en concepto tal,
para una Gran Vía
no habrá *personal.*

—

Van á la calle de la *Bola*
embusteros á granel,
á la del *Oso* van los novios
y otros muchos que yo sé.

Van á la calle de *Peligros*
los que oprimen al país,
y á la del *Sordo* va el Gobierno
que no quiere oir.
Los que la tienen por el mango
buscan la de la *Sartén*.
Y los que viven escamados,
que son muchos, la del *Pez*.
A la plazuela del *Progreso*
mucha gente ya se va
y el pueblo honrado va á la calle
de la *Libertad*.
En Madrid, ya se vé,
los pequeños son los más;
claro está que no sé
á esa vía quien irá...
Laralaralá, la laralá, la...
(Hacen otra evolución quedando como antes.)

—

Si nos sublevamos calles y plazuelas,
vaya una jarana que se puede armar.
Las de la Cebada y los Mostenses
¡qué tomatazos van á tirar!
Porque si esa vía, por llamarse *grande*
cuando nazca, á todas trata de humillar,
va á llevar un susto, de seguro,
la señá Municipalidad.
(El Director de escena cuidará de indicar la acción y movimientos correspondientes á la letra de este Coro.)

ESCENA II

DICHOS, el PASEANTE EN CORTE por el foro, seguido de las calles ANCHA, de TOLEDO y del CANDIL, de la plaza de la CEBADA y de la plazuela de AFLIGIDOS

Hablado

PASE. Muy buenas tardes, señoras.
TODAS Muy buenas.
PASE. ¿Llego á tiempo, eh? Nuestra muy cara Municipalidad... porque nos es *cara* por muchos conceptos...

TODAS ¡Carísima!

PASE. ¿No ha dado á luz esa nueva vía?

CEB. ¿Dar? ¡Como no dé!

TOLED. Más valía que en vez de dar á luz nuevas calles se cuidara un poco de las que ya tiene *das* á luz... vamos al decir, *das* á la oscuridad, porque hay algunas en que de noche no se ven *mayormente* los dedos de la mano.

PASE. Pues yo estoy deseando que nazca esa nueva vía, porque, según el horóscopo, será la más hermosa y la mejor de todas. (Murmullos y protestas generales. Procurando calmarlas.) No hay que ofenderse, señoras calles, porque no lo digo yo, lo dice el *horóscopo*.

TOLED. Pues aunque lo digan *tóos* los *oros* y *toas* las *copas*... y *toas* las *espás* y *tóos* los *bastos*, mirusté que mejor que yo...

CAND. (Murmurando.) ¡Presumida!

TOLED. Hable usté alto, *so* tía bruja.

CAND. ¡Insolente! (Voces: alboroto.)

PASE. Orden, señoras.

SART. (Dando un golpe en la sartén.) ¡Orden! Esos rumores pueden molestar á la paciente y son además subversivos... se salen de nosotras, es decir, de las vías legales... (Dirigiéndose á la plaza de Afligidos.) ¿No es cierto?

AFLIG. ¡Ay! (Muy triste y prolongado.)

LIBER. Pues yo sostengo que todos deben tener *libertad* para decir lo que piensen. (Dirigiéndose á la calle del Ave María.) ¿Verdad, usted?

AVE MA. (Con acento chulesco.) ¡Ave María! (Muy marcado.)

VÁL. DIOS (Tono sentimental.) ¡Válgame Dios! (Muy marcado.)

ANCHA Yo, en cambio, digo que la de la *Sartén* tiene razón.

LIBER. ¡Claro! Usted se pone de su parte porque ella tiene la sartén por el mango.

ANCHA Oiga usted... Yo digo lo que digo porque sé lo que digo.

TODAS ¡Digo! (Burlándose.)

ANCHA Porque me sobran motivos para saber... ¡Vaya! Como que tengo en mí la Universidad.

CEB. ¡Ay, qué gracia!

ANCHA Y el ministerio de... *eso*.

LIBER. Hija, pues no está usted poco... *ancha* con lo que tiene.

TOLED. ¡*Miste* qué Dios! Pues si á eso vamos, yo tengo el *Estituto* y la *Catredal* y el *Mataero*.

LIBER. Y yo...

CAND. Usted no tiene más que el teatro de la Alhambra.

LIBER. Oiga usté; señá carcunda...

CAND. ¡Deslenguada! (Nuevo alboroto.)

AFLIG. (Suspirando.) ¡Ay! (Como antes.)

PASE. (Procurando apaciguarlas.) ¡Vamos, calma!

CAND. Es que á esa condenada liberalota da coraje oirla. (Dirigiéndose á la calle del Ave María.) ¿No es cierto?

AVE Mª. (Como antes.) ¡Ave María!

VÁL-DIOS (Idem.) ¡Válgame Dios!

LIBERT. Porque usted es una reaccionaria.

CAND. Y usted una hereje. Ya ven ustedes, ¡tener un teatro!... Un centro de corrupción.

TOLED. Oiga usted, que yo también tengo un teatro, y...

CAND. Buena es usted también... como su vecina.

CEB. (Encarándose con la calle del Candil.) ¡Eh, *Señá Remilgos*, ¿qué tiene usted que decir de mí?

CAND. Siempre con escándalos y con motines.

CEB. Pare usted los pies, princesa del Candil, que en cuanto vuelva usted á faltarme la apago.

CAND. ¿A mí? A mí no me asusta usted, aunque sea la plaza de la Cebada, porque si llega el caso... á usted me la como yo.

CEB. ¡Por lo de la Cebada, puede! (Con sorna.)

CAND. ¡Puede! (Muy irritada.)

TODAS ¡Puede! (Burlándose.)

CAND. ¡Insolente!

CEB. ¡Lechuza! (Nuevo alboroto.)

PASE. (Apaciguándolas) Vamos, hijas mías, que yo no he venido á presenciar estas disputas callejeras... Soy un paseante en Corte, y tengo costumbre de visitar á ustedes diariamente. Hoy supe que estaban aquí reunidas con motivo del parto de doña Municipalidad y dije: allá voy. Así veré antes que los demás esa nueva vía.

TOLED. Pues espere usted sentado.

PASE. ¡Cómo!

TOLED. Porque de pie va usted á cansarse. Dicen que la... *criatura*... no nace hasta que la madre se coma unas cuantas manzanas.

PASE. ¡Qué antojo! Manzanas.

TOLED. Sí, señor, manzanas... de casas.

PASE. ¡Ah!

TOLED. ¿De dónde va á sacar doña Municipalidad el dinero *pa* comprarlas, si no tiene un *perro?*

PERRO (Ladrando.) *Guau, guau.*

TOLED. Yo no hablo de ti, ¿sabes? Digo que no encuentra un céntimo, ni buscado con un *candil.*

CAND. Oiga usted, es que yo...

TOLED. Nadie se ocupa de usted, criatura. ¡Por vida de la *entrometida*!

CAND. ¡Mal hablada!

TOLED. ¡Fantasmona! (Nuevo alboroto)

AFLIG. ¡Ay!

AVE MA. ¡Ave María!

VÁL-DIOS ¡Válgame Dios!

PERRO (Ladrando.) ¡*Guau, guau*!

GATO ¡*Fú-fú*!

ESCENA III

DICHOS, LA CALLE DE SEVILLA por el foro

SEVI. ¿Qué pasa?

PASE. (Saludándola) La calle de Sevilla.

SEVI. ¡Hola, señó paseante! ¿Qué *chicarelarí* es éste?

PASE. ¡Cómo!

SEVI. Digo ¡qué jaleo! ¿Hemos *salío* ya *der* paso?

PASE. Todavía no.

SEVI. Más valía que doña Municipalidá pensara en acabarme de vestir, que *da lacha* verme.

PASE. Por este lado no está usted mal. (Señalándole al derecho.)

SEVI. Sí, pero por este... (Mostrando el izquierdo.) Y la

verdad es que yo necesito arreglarme, si he de encontrar un buen partido; pues por aquí (La derecha.) se me acercan algunos caballeros... al parecer, pero por este otro lado no llegan á mí más que cómicos sin contrata, toreros de invierno y *sablistas* de profesión.

PASE. ¡Ah! ¿Y usted pretende?...

SEVI. *Pos,* hijo de mi alma, ¿á qué está una?... Yo pretendo que caiga algún *gachó* con *sandunga*... ¡Vamos! ya usté *chanela.* Yo quiero algún *caballero de gracia.*

ESCENA IV

DICHOS, el CABALLERO DE GRACIA por el foro

CABA. (Entrando.) Presente.

Música

CABA. *Caballero de Gracia* me llaman,
y efectivamente soy así,
pues sabido es qúe á mí me conoce
por mis ocurrencias todo Madrid.
Es verdad que estoy un poco antiguo,
pero con mi lente y con mi frac,
soy un tipo gentil
de carácter jovial
á quien mima la sociedad.

TODOS De este silbante la abuela murió.

CABA. Yo soy el caballero que con más finura
baila en los salones *comilfó.*

TODOS Siendo tan cursi querer presumir.

CABA. Y las niñas se dislocan
por quererme hacer *tilín.*
Yo sé cantar *La Norma,*
yo canto hasta el *Ruy Blas,*
canto el *Ave María*
que ya no cabe más.

Coro	Caballero
¡Qué necio es este señor, qué baladí, qué fanfarrón! Ciento como él hay en Madrid que no se alaban así. — ¡Qué majadero es el tal señor!	Mi. . fa... sol... re... mi... la... sol... fa... si... si... Do, re, si, do, la, si, sol, la, si, do, la, si, la, si, sol, mí, do, re, si, do, fa, sol, mi, fa, sol, do, la, sol, mi, do, la, re, do.

—

Coro — De este silbante la abuela murió.
Caba. — Yo soy el caballero, etc.

—

Caba. / Coro — *Caballero de Gracia* me / le llaman, etc.
Caba. — Yo soy la crema de lo *comm'il faut*,
soy lo más fino de todo Madrid.
Soy un milord, soy un dandy,
la nata y flor de lo gentil.
Coro — ¡Qué petulante, qué fanfantón,
qué fanfantón, qué baladí!

Hablado

Pase. — De modo que usted es el antiguo Caballero de Gracia.
Caba. — No, señor; yo soy el Caballero de Gracia moderno.
Pase. — ¡Ya!
Caba. — Conque, ¿quién me quiere á mí?
Pase. — La Calle de Sevilla.
Caba. — ¡Ah! La conozco, es vecina mía... y guapa... por la derecha... Mas para llegar á ella, tendría que pasar *peligros*, y yo... yo tengo ya mis pretensiones.
Pase. — ¡Hola!
Caba. — Aspiro á unirme con la *Gran Vía*.

PASE. Pero si no ha nacido aún, caballero.

CABA. Pues esa es la gracia. Y á propósito. ¿Saben ustedes cuál será la *gracia* de la nueva vía... es decir, el nombre, porque alguno le pondrán?

SEVI. Siendo una vía tan grande, y teniendo que estar cuando nazca en la lactancia, le pondrán *La vía láctea.*

TOLED. No. Le pondrán *Calle de Pepe,* por el padrino, que es el comadrón...

CABA. Eso es. De *Pe-pe y doble V.*

SART. Se llamará *Calle de la Fusión.*

LIBERT. ¡Calle usted! (Indignada.)

ANCHA Si ha de ser tan grande como dicen, el mejor nombre es calle del *Monstruo.*

TODOS ¡Horror!

CAND. O calle de *Torquemada.*

TODOS ¡Nunca!

MAYOR Yo, si me piden *Consejos*, los puedo dar, por que los tengo.

ANCHA ¡Claro! Como que es usted una señora.. *Mayor.*

MAYOR Déjese usted de equívocos... Yo opino que se debe llamar calle de la *Coalición romerista-izquierdista.*

SEVI. Eche usted nombres.

PASE. Pero eso no puede ser una calle.

MAYOR ¿Por qué?

PASE. Porque eso es un callejón sin salida.

LIBERT. Si no pareciera presunción, diría yo que á esa gran calle no le cuadra más nombre que el mío: *Calle de la Libertad.*

CABA Pues yo creo que hay otro mejor todavía.

TODOS ¿Cuál? ¿Cuál?

CABA. Calle de la... (Expectación y curiosidad generales.)

LA P. DE LA LEÑA (Acercándose al Caballero en actitud amenazadora.) ¿De la qué?

CABA. (Viéndola.) ¡La Plaza de la Leña! ¡Chitón! Ya se lo diré á usted otro día.

ESCENA V

DICHOS, el COMADRÓN por la izquierda

COM. ¡Señores!

PASE. El comadrón.

TODOS ¡Por fin!

COM. Nada de eso. Esto va para largo, y yo me retiro hasta mejor ocasión. Tengo que asistir á un personaje político, que también está de parto.

PASE. ¡Hombre, qué cosa tan rara!

CABA. ¿Y se sabe qué tendrá?

COM. No, señor; todavía no sabemos si será un partido nuevo ó una *discrepancia* nada más. (Hace que se va y vuelve.) ¡Ah! Se me olvidaba. (Sacando de debajo del brazo una capa torera que lleva envuelta é imita en lo posible el pabellón norteamericano.) Esto me ha dado doña Municipalidad para que la *Calle de Sevilla* se arregle un poco hasta que pueda acabársele el traje. (Abre la capa.)

TODOS ¡Qué bonito!

SEVI. Me *paece*, señores, que el acabarme de vestir era *custión* de *equidá*.

COM. Pues por eso lo ha mandado *La Equitativa*.

PASE. ¿La Equitativa?

COM. *La Equitativa... de los Estados Unidos.* ¡Vaya, señores, abur, que estoy de prisa. (Vase.)

ANCHA ¿Y qué hacemos ahora?

PASE. Pues cada calle á su sitio, que ya estarán ustedes haciendo falta.

LIBERT. ¡Qué lástima! A mí que me gustaba tanto andar en libertad.

SEVI. Yo voy á lucirme un poco por ahí. (Se pone la capa.)

CABA. Yo también tengo ganas de dar un paseo.

PASE. Pues con nadie mejor que conmigo. Ya ve usted, soy un paseante en Corte.

CABA ¡Magnífico! Así haremos tiempo; veremos lo que pasa por Madrid, y usted me enseñará lo que hay por esos mundos. Yo convido.

PASE. ¡Olé! Es usted un caballero.
CABA. De gracia.
PASE. Vamos, pues, si usted se empeña,
y verá usted cómo enseña
la experiencia cada día
que aquí, para una *Gran Via*,
hay mucha gente pequeña.
CABA. En marcha, pues.
TODOS En marcha.

(Desfilan y salen por la derecha repitiendo la marcha del número primero.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

En las afueras

Lugar nada ameno, fértil ni pintoresco, en las afueras de Madrid

ESCENA PRIMERA

El PASANTE y el CABALLERO, salen por la derecha

CABA. Pues, amigo, las afueras
tienen muy poco que ver.
PASE. Ya tenemos un proyecto
para arreglarlas.
CABA. También
se encuentran los barrios bajos
en un estado cruel.
PASE. Y los altos. Es muy cierto.
Pero ya tenemos tres
ó cuatro proyectos.
CABA. ¡Cómo!
¿Tres ó cuatro?
PASE. O cinco ó seis.
Hay proyectos para todo
cuanto se figure usted.
Nuestros prohombres no harán
muchas cosas... ¡qué han de hacer!
pero proyectos, al día
hay quien hace más de cien.
Son de lo más... *proyectiles*
que puede usted suponer.

ESCENA II

DICHOS, la MENEGILDA por la izquierda

Música

MENE. Pobre—chica
la que tiene que servir.
Más va—liera
que se llegase á morir.

Porque si es que no sabe
por las mañanas brujulear,
aunque mil años viva
su paradero es el hespital.
Cuando yo—vine aquí
lo primero que al pelo aprendí
fué á fregar—á barrer,
á guisar, á planchar y á coser.
Pero viendo que estas cosas
no me hacían prosperar,
consulté con mi concencia
y al punto me dijo: «Aprende á sisar.»
Salí tan mañosa, que al cabo de un año
tenía seis trajes de seda y satén.
A nada que ustedes discurran un poco...
ya han adivinao
ó se han figurao
de donde saldría...
para ello el parné.

—

Yo iba—sola
por la mañana á comprar,
y me--daban
tres duros para pagar;
y de sesenta reales
gastaba treinta, poquito más,
y lo que me sobraba
me lo guardaba un melitar.
Yo no sé—como fué
que un domingo después de comer
yo no sé—que pasó
que mi ama á la calle me echó.
Pero al darme el señorito
la cartilla y el *parné*,
fué y me dijo, por lo bajo:
«Te espero en Eslava tomando café.»
Después de este lance serví á un boticario,
serví á una señora que andaba muy mal;
me vine á esa casa y allí estoy al pelo,
(A la derecha.)
pues sirvo á un abuelo
que el pobre está lelo
y yo soy el ama..,
y punto final.

ESCENA III

DICHO y DOÑA VIRTUDES, tipo de señora cursi, que sale por la derecha y se detiene al oir el final del «couplet» segundo de la Menegilda

Hablado

CABA. Tiene la chica salero. (Al paseante.)
D.ª VIRT. (Acercándose.) Mas para juzgar ahora, oiga usté al ama primero.
CABA. Pues empiece usté, señora.
D.ª VIRT. Pues, allá voy, caballero.

Música

Pobres—amas
las que tienen que sufrir
á esas—truchas
de criadas de servir;
porque si una no tiene
por las mañanas mucho de acá,
crea usted, caballero,
que la dividen por la mitad.
El domin—go *pasao*
á un pendon que es de *al lao* de Bilbao,
el permi—so la dí
para ir al teatro Madrid;
y la dije en la escalera,
cuando ya se iba á marcha:
—«Cuidadito que te vengas
así que se acabe, por si hay que fregar.»
¿Usted se figura que vino á las ocho.
que vino á las nueve, que vino á las diez?
Pues, vino á las doce, con un artillero;
y dijo el grosero,
con tono altanero:
—«Señora Virtudes...
dispénsela *ustez*.»

—

Tuve—otra
que era de *Valladolí*,
y te—nía
unos bigotes así;
y mi señor marido,
que es peluquero... por afición,
me dijo:—«A esta la pago
con la navaja y con el jabón.»
Pues al mes—no cabal
me faltó un cucharón de metal
y una fal—da de tul,
que la hallé registrando el baúl.
Me faltaron dos pendientes
de azabache superior,
y por fin de tantas faltas,
faltóme mi esposo, que fué lo peor.
Después tuve una que á poco me pega;
después tuve otra que sí me pegó,
y, en fin, tuve una, tan buena persona,
que fué respondona,
fisgona, burlona,
glotona, bribona,
y *san se acabó.*

Hablado

MENE. ¿Ha acabado usté su historia?
D.ª VIRT. La acabaré en dos palabras,
Antes las criadas eran
muy malas, pero, muy malas,
porque yo las meto á todas,
y la que pueda que salga:
la que no era sucia, torpe;
la que no era torpe, maula;
y la que no, bachillera;
y lo que no, deslenguada...
Mas desde que en *La Gran Vía*
les han dado esa enseñanza,
y han visto ese mal ejemplo.
(Señalando á Menegilda.)
ni el demonio las aguanta.
MENE. ¡Oiga usted!... (Amenazándola.)
CABA. (Conteniéndola.) Vamos... que acabe
D.ª VIRT. Por la tarde y la mañana

siempre están con ese tango...
(Cantando.) «¡*Pobre... chica!*» que ya carga.
(Como dirigiendose á una criada.)
«Dígame usted, Agapita.
¿cómo se ha roto esa jarra?
(Cantando imitando la respuesta de la criada.)
Yo no sé—cómo fué... «Pero
¿qué ha pasado? Vamos, habla.»
(Como antes.) *Yo no sé—qué pasó...*—«¿Sí?
Pues espera que yo vaya,
y verás por insolente.»—
(Idem.) ¡Jesús! *Te espero en Eslava
tomando café...*—«¡A la calle,
que en mi casa soy el ama!»
(Idem.) «¡El ama! *Y punto final...*»—
Y burlándose se marcha.
Dígame usted, Caballero,
¿hay paciencia ni cachaza
para aguantar estas cosas?

MENE. (Estallando.) ¿Y á ustedes quién las aguanta?

D.ª VIRT. ¡Desvergonzada!

MENE. (Con mucha sorna.) Señora...
No se *inrite* usted, que es lástima...
y para zarzaparrilla
no va á haber dinero en casa.
(Dirigiéndose al Caballero.)
Yo he servido á esta señora...
¿sabe usted?... pues dos semanas,
y me fuí por no morirme,
y yo sé lo que allí pasa.
Ya ve usted, como el marido
está empleado en la *Trampa*
con seis mil reales. .

D.ª VIRT. (Furiosa.) ¡Falso!

MENE. ¿Falsos? *Pus* eso faltaba.
¡Falsos los seis mil reales!
Pues el sueldo es una ganga.

D.ª VIRT. Está empleado en la *Deuda*.

MENE. En la *Deuda* ó en la *Trampa*
me parece que es lo mismo,
pues *trampas* y *deudas*... ¡*patas*!

D.ª VIRT. Y aunque aceptó seis mil reales
porque no le hacian fal,
ahora se va con diez mil...

MENE. ¿Demonios?

D.ª VIRT. A Salamanca.

MENE. En fin, no hay más que hambre,
¿sabe usted?... malas palabras,
¿sabe usted?... y malos modos,
¿sabe usted?... y mucha plática...
Yo me marché...

D.ª VIRT. Por sisona;
porque trajo una mañana
tres pesetas que no eran
católicas.

MENE. ¡Ah, qué gracia!
La que no es nunca católica
es la comida en su casa.
¡Católica!... Escuche usted:
Judías por la mañana,
y *judías* por la tarde.
Pues si es una *judiada*...
y una vez que quiso echar
la casa por la ventana...
pus nos dió *moras* de postre...
pa ser *católica*... ¡vaya!

D.ª VIRT. (Muy sulfurada y descompuesta.)
Descuide usted, *so* insolente,
que ahora mismo voy á casa,
y se lo diré á mi esposo,
y verá usted con quién trata.

MENE. *Pus* vaya usted en seguida,
que yo también voy sin falta
á contárselo á mi novio,
y verá usted la que se arma.
Como que ha sido *sargnnto*
prtmero, (Muy marcado.) y está que rabia,
porque ahora lo han suprimido,
y al que coja se las paga.

D.ª VIRT. ¡Uf! Me voy por no estallar. (Se marca furiosa.)

MENE. Adiós, doña *Cercustancias*,
y expresiones al esposo
y que salga de la *trampa*...
Con más hambre que un cesante,
¡qué *presopopeya* gasta!

ESCENA IV

DICHOS menos DOÑA VIRTUDES. A su tiempo SOLDADO

CABA. Va echando chispas.
MENE. *Pus* eso...
pa que sepa lo que habla
y que sepa *destinguir*,
y que sepa con quien tráta.
PASE. Y si se entera el sargento
primero...
MENE. Si eso fué chanza;
lo de la graduación
lo dije para asustarla.
Como que al decir «*Sargentos*»
hasta el Gobierno se espanta.
CABA. Vamos, ¿no tiene usted novio?
MENE. ¿Que si tengo novio? ¡Vaya!
melitar él, guapo él,
joven él, con *cercunstancias*...
CABA. El.
MENE. ¡El! ¿Se va usté enterando?
CABA. Y con envidia.
MENE. ¡Ay, qué gracia!
¿Se va usté á quedar conmigo?
CABA. Si el *melitar* no se enfada ..
MENE. Pero es que á la *Menegilda*
¿sabe usted? naide la falta...
que aunque sirvo...
CABA. Ya lo creo
que sirve usted.
MENE. Soy honrada,
y aunque la vean á *una*
que *una* ¡vamos! se rebaja
y alterna, si es menester,
con cualquiera...
CABA. Muchas gracias.
MENE. *Una* no es *una*...
CABA. ¡Ya, es otra!
MENE. Porque hay quien saque la cara
por *una*.
CABA. ¡Vaya! Y por dos...

MENE. Y no digo más. . y basta...
porque si viene y me encuentra
con dos silbantes de *charla*,
hay luego bronca y ni Dios
me quita dos bofetadas;
porque él es muy caballero,
y yo sé como las gasta.
(Hace falso mutis, volviendo despacio y sonriendo picarescamente al lado del Caballero.)
Si tiene usted que decirme
mayormente dos palabras,
yo salgo *ca* quince días,
y sirvo en aquella casa.
y yo no desairo á naide,
y voy todas las mañanas
al mercado, y cuatro horas
en cualquier cosa se pasan,
y yo tengo dos orejas
pa escuchar lo que me hablan.
(Mirando hacia la derecha.)
Pero allí viene mi novio.
Me voy... ¡Mire usté qué estampa.
Pa menistro de la Guerra
sólo le falta la faja.
Dice que lo han *escogío*
pa caballería. ¡Anda!
Ya me vió .. Ya *cualsiquiera*
me quita dos bofetadas.
(Vase corriendo por la izquierda, y por la derecha sale un Soldado feo y de facha grotesca, que dirige á todos miradas terribles, y atraviesa la escena á grandes pasos, moviendo los brazos mucho, y como procurando alcanzar á la Menegilda.)

ESCENA V

EL PASEANTE EN CORTE, el CABALLERO DE GRACIA. A su tiempo el BARRIO DE LA PROSPERIDAD, EL DEL PACIFICO, EL DE LAS INJURIAS

CABA. Tiene gracia la chicuela. (Riendo.)
PASE. El tipo de la criada.
CABA. Hombre, pero habrá excepciones.

PASE. A ninguna regla faltan.

PROS. (Con el sonsonete lastimero de algunos pobres porfiados.)
¡Hermanitos, un tranvía,
que ya me hace mucha falta,
por amor de Dios!

PASE. Perdone.

PROS. ¡Tengan compasión y lástima
y denme unas cuantas bocas
de riego!

PASE. ¿A que no se cansa
de pedir la suya?

PROS. ¡Hermanos,
alumbrado, higiene, agua...
por amor de Dios!

CABA. ¡Qué posma!

PROS. ¡Y El premie las buenas almas!

PASE. El le ampare á usted.

PROS. Y á todos.
¡Qué suerte tengo tan mala!
(Vase por la derecha.)

CABA. ¡Pobrecillo!

PASE. Ese es un barrio.

CABA. ¿De veras? ¿Cómo se llama?

PASE. El de la Prosperidad.

CABA. Pues poco prospera, ¡cáspita!

PACÍF. El que quiera que lo diga, (Dentro.)
y el que sea guapo que salga.

CABA. ¿Qué es eso?

PACÍF. (Saliendo por la derecha.) Y que vengan *ternes*,
y ¡maldita sea mi estampa!

CABA. ¿Qué le pasa á usted?

PACÍF. (Con tono amenazador.) Y á usted
¿qué le importa?

CABA. No... á mí, nada.

PACÍF. Es que si busca usted guerra
aquí estoy yo para armarla.

CABA. Nada de eso.

PACÍF. ¡Digo yo!
y no me asustan bravatas,
y me mato con cualquiera...
pongo por caso.

CABA. No, gracias.

PACÍF. ¡Digo yo!

CABA. Y está bien dicho...
PACÍF. Y á mi naide me rebaja,
y le tomo á usted dos copas...
y le doy dos puñaladas.
PASE. Pero...
PACÍF. ¡Digo yo! Y usted...
CABA. No... yo no digo palabra.
PACÍF. Me voy, porque ya no hay hombres;
y ¡vamos! que me da rabia,
y si hay alguno, que venga,
y ¡maldita sea mi estampa!
(Vase por la derecha, haciendo gestos amenazadores.)
CABA. ¡Ay! No me sale del cuerpo
el susto en una semana.
PASE. Es el barrio del Pacífico.
CABA. ¿Del Pacífico? ¡Caramba!
INJU. (Vestida de chula desarrapada, ha salido por la derecha y se encara con el Caballero de Gracia.)
¿Qué tiene usté que decir
dél, *so lipendi*?
CABA. ¿Yo? ¡Nada!
INJU. Lo que es usté un *sinvergüenza*
mayormente
CABA. Muchas gracias.
INJU. Y un *lila* de cuerpo entero,
y un *infundioso*, y un *maula*,
y un *panoli* y un *boceras*.
CABA. Vamos, esto me faltaba.
INJU. Aparte usté, don... Tirillas.
(Vase derecha.)
CABA. Respiro, que al fin se marcha.
PASE. El barrio de las Injurias.
CABA. Pues á ese el nombre le cuadra.
¿Se acercan más barrios?
PASE. No.
Esos que vienen son *Ratas*.
CABA. ¡Ratas!
PASE. Unos tomadores.
CABA. Pues cualquiera los aguarda.
(Vase corriendo seguido del Paseante.)

ESCENA VI

LOS RATAS 1.°, 2.° y 3.° y GUARDIAS

Música

RATA 1.° Soy el Rata primero.
RATA 2.° Y yo el segundo.
RATA 3.° Y yo el tercero.
LOS TRES Siempre que nos persigue—la autoridad,
es cuando más tranquilos—timamos más.
RATA 1.° Nuestra fe de bautismo...
RATA 2.° La tiene el cura...
RATA 3.° Del Saladero.
LOS TRES Cuando nos echa mano—la policía,
estamos seguritos—que es para un día.
A muchos les paece
que nuestra carrera,
sin grandes estudios
la sigue cualquiera;
pues oigan ustedes
lo que es más preciso
pa ser licenciado
sin ir á presidio.

(Los Guardias se asoman: hacen señas como diciendo los «cogimos», y se retiran.)

—

Para empezar la carrera
hay que tener vocación,
yendo una vez tan siquiera
a ponerse el capuchón.
Porque así tan sólo
se puede apreciar
lo que vale luego
tener libertad.
Por más que en saliendo
siempre grito yo:
¡Vivan las cadenas!...
si parecen buenas
y son de reloj.

(Salen los Guardias con precaución, tirando de una gran ratonera de trampa, con doble juego: esto es, que al caer la tabla que cierra la entrada, se levanta la del lado opuesto, dejando libre la salida.)

En los tranvías y riperts
y en donde se halla ocasión,
damos funciones gratuitas
de prestidigitación.
No hay portamonedas
que seguro esté
cuando lo diquela
uno de los tres;
y si cae un primo
que tenga metal,
se le da el gran timo,
aunque sea el primo
mi primo carnal.

(Al oir á los Guardias en el momento oportuno, los Ratas inclinan la cabeza, viéndose cogidos, y entran en la ratonera uno tras otro.)

—

GUARDIAS
Lu que es el talentu,
lu que es la mullera,
á ver si este chisme
lu inventa cualquiera.
Lu menus tres meses hace
que vamus tras estos pillus,
y gracias á este caletre
por fin lus hemos cogidu.

(Juega la ratonera y los Ratas se salen.)

GUARDIAS
Caiga la trampa
con precaución,
que ya tenemus
dentru el ratón.
Este serviciu
pronto saldrá
en las colúminas
de *El Imparcial.* ¡Riá!

RATAS
¡Ay, qué gracia tiene
esta ratonera,
que se van los *Ratas*
de cualquier manera!
Vamos con cuidado,
sin pestañear,
y van ya mil veces
que nos chuleamos
de la autoridad. ¡Riá!

(Los Ratas se van uno tras otro por la derecha, burlándose de los Guardias. Estos se marchan por la izquierda, tirando majestuosamente de la ratonera.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

En la Puerta del Sol

La Puerta del Sol de Madrid, vista desde la entrada de la calle de Alcalá.—En el sitio oportuno un trasto que figura la fuente y detrás escotillón por donde ha de salir la figura.

ESCENA PRIMERA

DOÑA SINCERIDAD y los YERNOS (niños de frac)

D.ª SIN. ¡Ea! Vamos al Congreso.
Que ya es tarde.
YER. 1.º Yo *queriba*
ir á la mesa.
D.ª SIN. ¡Jesús!
Niño, se dice «quería».
YER. 1.º Bueno; si yo no lo *sabo*.
D.ª SIN. ¡*Sabo*!
YER. 1.º Bien, como se diga.
Que yo quiero ir á la mesa,
porque allí habrá golosinas.
D.ª SIN. Hay caramelos.
YER. 1.º ¡Qué gusto!
D.ª SIN. Y habrá *turrón*.
TODOS (Dando brincos.) ¡Qué alegría!

ESCENA II

DICHOS, el CABALLERO y el PASEANTE

CABA. ¡Demonio! ¡Cuánto chiquillo!
PASE. Todos son de la familia
de doña Sinceridad.
CABA. Nadie la conocería.
Ha venido muy á menos.
PASE. Ya ve usté, la pobrecilla
con tanto *yerno*...

CABA. ¿Son yernos?
PASE. Ella como hijos los mira.
Como que á no ser por ella
de ningún modo saldrían...
YER. 1.º ¡Que yo quiero caramelos!
YER. 2.º ¡Yo turrón!
YER. 3.º ¡Y yo rosquillas!
TODOS ¡Turrón, turrón!
D.ª SIN. ¡Orden, niños!
No hago caso al que no pida
la palabra como debe.
YER. 2.º Bueno, pido la papilla, (Gran algazara.)
digo, la palabra.
D.ª SIN. ¡Orden!
Vámonos de aquí en seguida...
No os saco más, lo aseguro...
¡Jesús! Ya me tienen frita.
YER. 1.º ¡Yo quiero turrón!
TODOS (Gritando y rodeándola.) ¡Turrón!
(Salen por la derecha.)
CABA. Está buena la familia
de doña Sinceridad.
PASE. ¡Bah! Si esas son niñerías.
Los peores son los grandes,
que con sus luchas é intrigas
sólo la han dado disgustos,
dejándola en la ruina.

ESCENA III

El CABALLERO, el PASEANTE y la FUENTE

FUEN. ¡Ay! (Da un lamento en el foso.)
CABA. ¿Quién grita por aquí?
FUEN. ¡Ay! (Más cerca.)
CABA. ¿Quién se queja otra vez?
FUEN. ¡Ay!
PASE. Basta de pesadez
y á presentarse.
FUEN. (Saliendo por escotillón, en el sitio en que está la fuente.)
¡Ay de mí!

CABA. ¡Es la fuente!
PASE. ¿Qué pesar
tus lamentos motivó?
¿Es la falta de agua?
FUEN. No.
Es que me quieren quitar.
Ya están pensando hace días
en darme ese amargo sorbo,
porque aseguran que estorbo
á losripperts y tranvías.
Y lo harán, según indicios,
muy pronto, sin escuchar
mis quejas, ni respetar
mis méritos y servicios.
¡Que no sirvo como fuente
dicen que han dado en decir!
Pues si puedo ó no servir,
que lo diga mucha gente.
Ella podrá demostrar
que no son mis quejas vanas.
Yo sirvo por las mañanas
de aljofaina popular.
Y si de aquí se me lleva,
realizando ese desmán...
muchos no se lavarán...
más que los días que llueva.
Cuando pasan procesiones
ó la comitiva real,
yo sirvo de pedestal
á cien damas y varones.
Y á veces—aun me emociono—
alguna tan hechicera
subió en mí... que no me hubiera
cambiado ni por un trono.
Yo, en mis días, los mejores
para mi orgullo y fortuna,
he servido de tribuna
á elocuentes oradores.
Y habiendo *jarana* aquí,
más de un servicio he prestado,
que ha habido algún exaltado
que se ha refrescado en mí.
Hoy que me quieren quitar
más me humillan y zahieren

con lo que dicen que quieren
poner aquí en mi lugar.

PASE. Una estatua... Lo he sabido.

FUEN. Un kiosko.

CABA. ¿Y para qué?

FUEN. Pues... para... ¡Acérquese usté!

CABA. No... Ya lo hemos comprendido.

FUEN. Ved si es justo mi quebranto
si esto contra mí se fragua...
(Brota un chorro de agua del surtidor.)

PASE. ¡Vamos! Ya tiene usted agua.

FUEN. No, señor, no es agua, es llanto.
Ni un drama de Echegaray
más llanto hizo derramar.
A mí me mata el pesar.

CABA. ¡Pobrecilla!
(La fuente se hunde un poco á cada ¡ay! Sale el Paleto.)

FUEN. ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!...

LOS TRES (Al desaparecer la fuente.) ¡Ay!

CABA. Pues el proyecto me place,
y aunque ella rabie, confieso
que es bueno.

PASE. ¿Sí? Pues por eso
verá usted... que no se hace.

ESCENA IV

DICHOS, el PALETO, que salió poco antes por la izquierda

PALETO Yo no güelvo de mi espanto.
¡Habla la fuente también!
En este Madrid se ven
cosas que son un encanto...
(Acercándose al caballero.)
Ahora he visto otra locura.

CABA. Extraordinaria. (Marcando mucho la X.)

PALETO (Con sorna.) Lo *ex*...

PASE. ¿Qué es ello? Cuenta.

PALETO La ex-
posición de Horticultura.
¡Cuántas frutas! ¡Qué ramajes!
Y con qué bonitas trazas...
Hay allí unas calabazas
que paicen presonajes.

¡Y hay así como un melón!
que es... aunque mal comparao...
la chola del deputao
por nuestra *circuncisión.*
¡Y hay unas palmeras... ya!
grandes... así... digo, así...
y unas plantas por aquí,
y otras plantas por allá.

CABA. ¿Luego hay tantas, según dices?

PALETO Yo he pensado, en viendo tantas,
que hasta el Gobierno echa plantas.

CABA. Sí, pero no echa raíces.

PALETO Vaya, que estoy aturdido.

PASE. Pues cuidado con quién topas.

PALETO Vamos á echar unas copas.

CABA. Muchas gracias.

PALETO Yo convido.
Llevo en mi cinto dinero,
que lo tenía en billetes
y me lo cambió en paquetes
de duros un caballero.

CABA. ¡Bárbaro!

PALETO ¿Por qué razón?

PASE. ¡Bruto!

PALETO No me hagáis el bú...

CABA. No hay un melón como tú
en toda la Exposición.

PASE. (Riendo.)
Ten cuenta con los ladrones,
que en Madrid hay muchos tunos.

PALETO ¡Ay! ¿Qué es esto? (Deshaciendo un cartucho.)

CABA. Pues son unos
cartuchos de perdigones.

PALETO Me han robado... y no hay castigos.
¡Y parecía un señor!
Daré parte á un *ispetor.*
Ustedes serán testigos. (Vase corriendo.)

CABA. Ese pobrete cayó. (Riendo.)

PASE. ¡Claro! Le vieron sencillo...

CABA. ¡Canastos! (Con sorpresa, dejando de reir.)

PASE. ¿Qué?

CABA. Que es un pillo
que me ha robado el reló.
(Vase corriendo por donde se fué el Paleto.)

ESCENA V

LOS MARINERITOS

Música

Somos los marineritos
que venimos á Madrid,
y aunque somos jovencitos
es cada uno un adalid.
Nuestros padres nos legaron
su cariño singular
á esta tierra que adoraron
y á la vida de la mar.
Hoy en las regatas—vamos á luchar
y ni los más fuertes—nos podrán ganar.
Pues de igual manera—viendo la ocasión,
combatir sabremos—por nuestra nación.

—

Por el porte gentil,
por el aire marcial
se distingue el que es
del Asilo Naval.

—

Cuando contemplo con alegría
las verdes olas del ancho mar,
pensar que al punto las surcaría
¡qué gusto me da!
Ya nuestro barco, cual ruda gaviota,
las olas va rompiendo de nuestra suerte en
[pos;
y allá en la playa que ya se ve remota,
pañuelos que se agitan sin cesar
nos mandan un adiós.
¡Hip! ¡A bogar! (Marcando el movimiento.)
¡Hip! ¡A bogar!
¡Qué hermosa es esta vida de la mar!
¡Hip! ¡A bogar! (Idem.)
¡Hip! ¡A bogar!
¡Qué hermoso es navegar!
¡Hip! ¡A babor! (Idem.)
¡Hip! ¡A estribor!

Sigamos nuestro rumbo sin temor.
¡Hip! ¡A babor! (Marcando el movimiento.)
¡Hip! ¡A estribor!
No hay dicha superior.

—

Si el mar se encrespa y airado ruge el trueno
y fiera nos combate terrible tempestad,
lucha el marino con ánimo sereno,
juzgándose como único señor
rey de la inmensidad.
Cuando los vientos—cual furias se agitan,
cuando las olas—se encrespan é irritan,
el peligro mayor—acrecienta el valor.
Tras la borrasca se aspira blanda brisa,
y al fin se ve de España el cielo encantador;
y allá en la playa que lejos se divisa
pañuelos que se agitan sin cesar
nos llaman con amor.

—

¡Oh! ¡Mágico placer!
¡Oh! ¡Dicha singular!
Marino quiero ser,
yo quiero navagar!

—

Vamos, compañeros,
vamos sin tardar,
que á los marineros
llama ya la mar.

UNO ¡Almeen! ¡Firmes! ¡Izquierda! ¡Ar!
(Vanse formados.)

ESCENA VI

CABALLERO 1.°, CABALLERO 2.°, CABALLERO 3.°, GUARDIAS. La orquesta preludia piano la jota de los ratas. Salen los Guardias de la escena VI del cuadro segundo y se detienen en el centro del escenario. Pasa el Caballero 1.° y la orquesta recuerda la frase «Soy el Rata 1.°» Los Guardias saludan respetuosamente. Pasa despues el Caballero 2.° y luego el 3.°, repitiendo la música correspondiente y el saludo. Los Guardias se retiran. Los Caballeros vestirán de rigurosa etiqueta

MUTACION

CUADRO CUARTO

Travesía

Telón de calle con una anunciadora, en que haya, á más de los citados en la escena, un cartel de la Plaza de Toros de Madrid y otro que diga: «Elíseo Madrileño. Baile campestre.»

ESCENA PRIMERA

LA LIDIA y EL TÍO JINDAMA. Salen por la izquierda

Hablado

LIDIA Ya no hay toros, ni hay toreros,
ni hay arte ya, ni hay escuela,
ni hay ya saber, ni hay *sentío*,
ni hay ya *vergüenza torera*,
ni, en fin, quien con *dinidaz*
sepa llevar la coleta.
JIND. Vamos, mujé, que te pones
mu *ofuscá* y no *chanelas*.
LIDIA ¿Hay ya ningún matador
que reciba?...
JIND. Las pesetas. .
las *lúas*... ¡pues! los *parneses*.
LIDIA Vamos, ni aguantar siquiera.
JIND. En eso *garlas* con tino,
poique aguantar no hay quien sepa
na más que los *abonaos*,
caguantan á las *impresas*.
LIDIA ¿Hay ya *Pepe-Hillos?*
JIND. No.
LIDIA ¿Hay *Costillares?*
JIND. (señalando al pecho.) Por *juerza;*
los *costillares* que *toas*
las *presonas abiyelan*.
LIDIA ¿Hay ya *Romeros*?
JIND. ¿Romeros?
Ya lo creo .. Y que torean

al país, si es menester,
y que pasan... con la *izquierda.*

LIDIA ¿Hay ya *Montes*?

JIND. Quean pocos,
pero los pocos que quean
dicen que piensa venderlos
tos el *menistro* de Hacienda.

LIDIA Por fin, ¿hay *Redondos*?

JIND. Hay
muchos que se *redondean.*
Esengáñate, gachí,
y déjate de *pamemas,*
que ya el toreo *puró*
no se estila en esta tierra.
Ar tiempo lo que es *der* tiempo,
y tomar lo que *diñelan,*
y *garipatí* y *soniche,*
que los *bureles serean.*
(Suenan dentro los clarines y timbales.)
Ya va empezar la *corría.*

LIDIA Pues me marcho.

JIND. ¿No te *queas*?

LIDIA No, señor, porque es sabido:
cuando la corrida empieza,
La Lidia desaparece.
(Vase por la izquierda.)

JIND. Poique *Er Tío Jindama* entra.
(Vase derecha.)

ESCENA II

El CABALLERO y el PASEANTE por la derecha

CABA. ¿Vamos al teatro?

PASE. Bien.
Si usted se empeña...

CABA. (Leyendo los anuncios.) ¡Caramba!
Ya no se habla el castellano
en los teatros de España.
Le Fiacre... Il Guitarrero...
Compañía italiana
de los niños Lambertini.

¿Más niños? ¿Hay yernocracia
en los teatros también?

PASE. No, señor; es que se hayan
en estos dichosos tiempos
los chiquitines en alza.
Chiquitines que torean,
chiquitines que declaman,
chiquitines que predican,
y chiquitines que cantan,
y chiquitines que lloran...

CABA. Y chiquitines que maman.
(Ruido de voces dentro.)
Eh, ¿qué es eso?

PASE. Un baile público.

CABA. ¡Caracoles! ¡Buena estampa!

ESCENA III

DICHOS; EL ELÍSEO MADRILEÑO. Concurrentes al Elíseo

Música

ELÍSEO Yo soy el *Elisedo*,
un baile de mistó;
yo tengo mis salones
al *lao* del parador.

PASE. ¿De Muñoz?

ELÍSEO Sí, señor.

CABA. Pues apaga y vámonos.

PASE. ¿No hay enfrente un café?

ELÍSEO Eso sí que no lo sé.
El que vive es un doctor.

PASE. Pues la muestra es de herrador.

ELÍSEO Y un poquito más abajo,
según dijo un caballero,
colocaron hace poco
el retrato de Espartero.

TODOS ¿El torero?

ELÍSEO ¡Qué torero!
El valiente general,
el patriota de vergüenza,
el constante liberal.

TODOS ¿Liberal?

ELÍSEO Liberal.

TODOS Ahora no hay de ese percal.

(El Coro de Señoras, puesto frente al público en fila, delante del de Caballeros, lleva el compás del schottish, marcando ligeramente los movimientos del baile)

ELÍSEO Yo soy un baile de criadas y de horteras,
á mí me gustan las cocineras;
á mis salones suele siempre concurrir
lo más *seleto* de la *igilí.*

TODOS Gilí.

ELÍSEO Allí no hay broncas y el lenguaje es super-
[fino,
aunque se bebe bastante vino.
Y en cuanto al traje que se exige en socie-
[dad,
de cualquier modo se puede entrar.
Hay pollo que cuando bailando va
enseña la camisa por detrás,
y hay cocinera que entra en el salón
llenos los guantes de carbón.

TODOS ¿Carbón?

ELÍSEO Se baila la habanera, polka y vals,
sin discrepar en tanto así el compás;
y al dar las vueltas con gran rapidez,
¡válgame Dios lo que se ve!
¡Qué placer—es bailar (Baila.)
y mover el cuerpo así
y poder—apreciar
la *melódia* del *chotís*!

TODOS Aquí está un baile de criadas y de horteras
y sobre todo de cocineras.
A sus salones suele siempre concurrir
lo más *seleto* de la *igilí.*
Se baila la habanera, polka y vals, etc.
Ay! qué gusto es bailar (Bailan.)
el chulesco *chotís*
al estilo de Madrid,
y cansados después del continuo danzar
cuatro *limpias* ir á echarse al *restorán*,
al *restorán*, á ver si allí
nos encontramos un *gilí*
y procurar con mucho *aquél*
dejarle sin *parné.*

ESCENA IV

DICHOS, el COMADRÓN, por la izquierda muy precipitado y tropezando con todos

Hablado

CABA. ¡Eh! ¿va usted ciego?
COM. Dejad
paso.
PASE. ¿Qué ocurre? ¡Pardiez!
COM. Que ahora me llama otra vez
la Municipalidad.
Dicen que ha llegado el día
feliz del alumbramiento,
y que se acerca el momento
de dar á luz la *Gran Vía*
PASE. ¿De veras? Pues no lo espero.
COM. Podéis iros preparando.
CABA. ¿Vendrá al mundo?
COM. ¡Claro!
CABA. ¿Y cuándo?
COM. ¿Cuándo? ¡El *treinta* de Febrero!
Mas por mágico poder,
hoy á vuestra fantasía
puedo mostrar la *Gran Vía*
tal y como puede ser.
CABA. ¿De veras? ¡Qué admiración!
COM. ¿Queréis verla?
TODOS Claro está.
COM. Pues vamos todos allá.
CABA. *Allons, messieurs.*
TODOS Pues... ¡*Alón*!
(Todos salen.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

La Gran Vía

Una plaza de la que parte una vía inmensa, anchurosa y por todos conceptos magnífica, formada por edificios suntuosos. A uno y otro lado, en toda su extensión, kioskos anunciadores, iluminados por dentro. En sus cristales figuran los títulos de los principales periódicos de Madrid, sin distinción de colores políticos. En el centro de la plaza un monumento, al que sirve de remate la estatua de la LIRERTAD, que tiene en la mano derecha la bandera española. En los cuatro ángulos del pedestal, otras tantas figuras, que representan la CIENCIA, la JUSTICIA, el TRABAJO y la VIRTUD.--Todos los edificios estarán colgados é iluminados como en día de gran fiesta.

ESCENA ÚLTIMA

Todos los personajes de la revista que puedan salir

Música

Marcha y desfile general

TELON

Precio: UNA peseta